

**Palabras del Sr. Christopher Hernández-Roy, Director del Departamento de
Seguridad Pública de la Organización de los Estados Americanos
En ocasión del Taller Sobre el Progreso y los Desafíos para Lograr una
América Libre de Minas
Managua, Nicaragua, 24 de febrero de 2009**

Señor Samuel Santos López, Ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua

Señora Ruth Tapia Roa, Secretaria General del Ministerio de Defensa y Presidenta de la Comisión Nacional de Desminado de Nicaragua

Señor Mayor General Julio Cesar Avilés, Jefe del Estado Mayor del Ejército de Nicaragua

Señores Delegados, Señoras, Señores

Es un placer para la Organización de los Estados Americanos dar la bienvenida y saludar a todos y cada uno de los delegados de los países del hemisferio así como las organizaciones internacionales que participan en este encuentro.

Señor Canciller, por su intermedio quiero agradecer la hospitalidad del pueblo nicaragüense y de su gobierno y expresar mi reconocimiento a las autoridades nacionales por la oportuna iniciativa para que la Conferencia sobre el Progreso y los Desafíos para lograr una América sin Minas se organizara aquí en Managua. De igual manera nuestro agradecimiento a la Unión Europea y a la Unidad Internacional de Apoyo a la Convención del Centro de Ginebra por el valioso aporte para hacer realidad este encuentro.

El desminado humanitario ejecutado con el apoyo de la OEA se inició en Centroamérica en 1991 y desde ese momento se mantuvo un esfuerzo sostenido que entra a su decimosexto aniversario.

Con el apoyo de la Comunidad Internacional, el Programa de Acción Integral Contra Minas Antipersonal, o AICMA, de la OEA ha hecho posible que estados beneficiarios del Programa hayan certificado la destrucción de más de 200 mil minas sembradas en su territorio, más de un millón de minas almacenadas destruidas, más de 1250 sobrevivientes

apoyados con servicios de rehabilitación y/o reinserción socio-económica y más de 1500 comunidades que han sido sensibilizadas con el peligro de las minas.

Además, es oportuno destacar que Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Surinam hoy se encuentran libre de minas, cumpliendo estos países completamente sus obligaciones conforme el artículo 5 de la Convención.

Pese a estos logros importantes, las minas antipersonal siguen siendo una grave amenaza para varios países de la región. En Colombia, por ejemplo, se producen aproximadamente 3 víctimas diarias. Es por eso que los países miembros de la OEA, a través de resoluciones de la Asamblea General, han reafirmado la meta de la eliminación total de las minas antipersonales del hemisferio y convertir la región en una zona libre de minas en el menor tiempo posible.

La conferencia que hoy inicia da la oportunidad a la región de hacer una evaluación de los avances e identificar los desafíos que quedan. En el ámbito de remoción, la OEA asiste hoy en la implementación de las actividades de desminado ejecutadas por las autoridades nacionales en Colombia, Ecuador, Perú, y aquí en Nicaragua.

Las operaciones de desminado en la Cordillera del Cóndor en la zona fronteriza entre Perú y Ecuador avanzan, no solo estableciendo condiciones para el desarrollo de infraestructura en la zona fronteriza, sino que han sido un factor clave en el proceso de consolidación de la paz entre ambos países.

En el caso de Colombia los esfuerzos de desminado han sido manifestación de una visión más profunda y preocupada en reducir el impacto causado por las emergencias humanitarias. Es relevante destacar que a pesar del conflicto una asistencia coordinada con el apoyo internacional ha permitido a este país el inicio de un esfuerzo en cumplimiento a los compromisos contraídos con el artículo 5 y la Asistencia a las Víctimas, pero aún más, dichos esfuerzos también ofrecen hoy posibilidades a comunidades desplazadas por el conflicto de retornar a sus hogares.

Por su parte, Nicaragua registra un avance del 98% de su Plan Nacional en términos de número de objetivos finalizados, en consecuencia se vislumbra ya a Centroamérica como región libre de minas.

En Asistencia a las Víctimas, Educación Preventiva y la Recuperación Socioeconómica de áreas desminadas, aún queda mucho por hacer: Fortalecer los mecanismos nacionales para la atención a los sobrevivientes; la sostenibilidad de los esfuerzos de prevención, el establecimiento de mecanismos apropiados para la atención a denuncias más allá de la finalización de los planes nacionales y el aprovechamiento oportuno de las áreas desminadas, son desafíos pendientes de la mayor importancia que deben ser parte de las agendas de las autoridades nacionales de acción contra minas y deben ser consideradas en los planes de cooperación de la comunidad donante.

En ese sentido, instamos a la comunidad cooperante en apoyar los esfuerzos de Nicaragua para que finalice su plan nacional de desminado a fines de este año. De igual manera respaldamos los compromisos y retos que enfrentan Colombia, Chile, Ecuador y Perú.

Quiero resaltar y agradecer la asistencia de Brasil, Chile, El Salvador, que actualmente, a través de el suministro de especialitas militares a la Junta Interamericana de Defensa, no solo han contribuido al desarrollo eficaz de las operaciones sino que han generado y promovido climas de confianza entre las instituciones militares de la región.

De igual manera quiero agradecer el apoyo financiero de Bélgica, Canadá, España, Estados Unidos, Italia y Noruega, sin el cual la OEA no podría apoyar los esfuerzos de acción contra minas en el hemisferio.

Señoras, Señores,

Los logros hasta hoy obtenidos en las Américas deben ser motivo de gran satisfacción y de inspiración. Pero debemos seguir trabajando para lograr un continente libre de minas

antipersonal, laborando en favor de cientos de comunidades afectadas y lograr que todos los países puedan cumplir con los compromisos contraídos bajo la Convención de Ottawa.

Muchas gracias.